

Alocución sobre los signos de Al-lah (Ayahs)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

28 de Diciembre, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En su presente sermón del viernes, Hazur dio una alocución sobre los signos de Al-lah. Tras recitar el versículo 130 del Surah Al Baqarah (2:130), Hazur dijo que el pasado viernes dio un sermón sobre la plegaria de Hazrat Abraham, mencionada en el versículo recitado, relacionada con la bendita persona del Santo Profeta (p. b. D.), en la que Hazrat Abraham enumeró cuatro aspectos relativos a este gran profeta que habría de aparecer. La semana anterior, Hazur expuso el primero de los cuatro aspectos (*quien les recite Tus signos*) así como los diferentes significados y connotaciones de la palabra "Ayah", uno de los cuales era advertencia o castigo.

Tras referirse al versículo 60 del Surah Bani Israel (17:60), Hazur dijo que significa que Dios envía señales y manifiesta milagros para corroborar la verdad de Sus profetas y de su gente. Al-lah es ciertamente la Fuente de todos los poderes y Al Aziz (el Poderoso) y este versículo y otros similares, al a vez que hablan de la advertencia dada a los pueblos anteriores, también contienen una lección para la gente de la presente época, en particular los musulmanes. El mensaje está dirigido a los musulmanes, que leen este Libro, para que les sirva de ilustración y se cercioren de que Al-lah posee el poder para demostrar milagros y enviar Su castigo incluso en estos días si muestran negligencia. Hazur dijo que los musulmanes deben, pues, reflexionar sobre los signos asociados con el catorceavo siglo (del calendario musulmán) y abstenerse de negar o rechazar la verdad tajantemente. El Poderoso Dios no ha abandonado sus métodos. Él declara que advierte a la gente sobre un final nefasto al enviar sus señales, y hoy sigue demostrando estas señales para quien sepa reconocerlas.

Hazur dijo que la mención de los pueblos anteriores en el Santo Corán no constituye meros cuentos del pasado. Solamente el prudente aprende de estos incidentes del pasado en que distintos pueblos fueron sometidos a diversas formas de castigo. El temor a Dios debe existir siempre en los corazones. Dios es Misericordioso y no solamente envía señales de advertencia, sino que envía también albricias. Algunos objetan que el Corán es riguroso, sin embargo, Al-lah declara que Su merced lo abarca todo y es tarea de la humanidad implorar el istighfar (el perdón de Dios).

Los musulmanes somos afortunados por haber recibido la guía de Dios, ilustrando nuestras limitaciones, a través del modelo bendito del Santo Profeta (p. b. D.). Es, pues, obligación de todo musulmán atenerse a tales limitaciones para que pueda ser incluido entre los verdaderos creyentes y, a través de sus virtudes, ser acreedor de la buena nueva que anuncia el Corán.

Tras recitar parte del versículo 10 del Suran Bani Israel (17:10), Hazur dijo que el verdadero creyente es quien aprende del Libro perfecto que contiene signos de Al-lah en abundancia, que presenta los incidentes de los pueblos anteriores y profetiza sobre el futuro, y es quien, después de recibir la advertencia, practica las obras buenas para obtener una inmensa recompensa.

Haciendo referencia a los escritos del Mesías Prometido^{as}, Hazur dijo que existen dos clases de signos divinos: signos de advertencia y signos de merced y compasión. El primero, que sirve para advertir y amonestar, está dirigido a quienes se niegan a creer y mantienen una actitud faraónica en la vida. El otro tipo de signos es para los humildes y resignados. El objetivo de estos

signos no es advertir a la gente, sino consolarles y tranquilizarles, del mismo modo que la mano compasiva se coloca en el corazón ansioso. El verdadero creyente consolida su fe y nivel espiritual con la ayuda de estos signos y experimenta un alivio en su ansiedad natural, que es reemplazado con tranquilidad, para poder progresar en su fe y conocimiento espiritual y alcanzar el estado de certidumbre en la verdad. El Santo Corán contiene estos signos en abundancia así como la eterna promesa de continuar manifestando estos signos a quienes crean sinceramente en el Corán.

Hazur recitó el versículo 65 del Surah Al Yunus (10:65) y dijo que los signos positivos constituyen el supremo triunfo al que el versículo alude. Al-lah ha mencionado en el Santo Corán en distintos lugares a aquellos que creen tras contemplar los signos de Al-lah.

En el Surah Ibrahim (14:6) se cita la época de Moisés, indicando que fue premiada la paciencia y gratitud de Moisés y su pueblo. Esto constituye un signo para los musulmanes. La paciencia y gratitud no significa permanecer sentado sea cual fuere la situación, sino apreciar y valorar las bendiciones de Dios con agradecimiento y satisfacción. Se requiere que los seguidores del Santo Profeta (p. b. D.), cuya Shariah, que fue perfeccionada por Al-lah, fue muy superior a la de Moisés, muestren mayor grado de paciencia y agradecimiento que la gente de Moisés. El pueblo de Moisés fue bendecido en tanto en cuanto mostró agradecimiento. Esto demuestra que la firmeza es un requisito para la paciencia y el agradecimiento. Según las enseñanzas del Corán, para el Yihad i Akbar (el mayor de los esfuerzos) se requiere consistencia en la mejora personal y en la propagación del mensaje a los demás. En la presente era no puede existir mayor bendición que el advenimiento del Mesías Prometido^{as}, que tuvo lugar en un momento en el que el Islam se hallaba en notable decadencia. Este Mesías fue un verdadero y ferviente seguidor de aquel Gran Profeta de Dios que disipó las tinieblas y difuminó luz espiritual en mayor escala que Moisés. Hazur dijo que la reclamación de la gloria perdida del mundo musulmán reside en valorar esta bendición que ha aparecido en la forma del Mesías. Que Dios conceda a todos la capacidad para comprenderlo.

Haciendo referencia al versículo 66 del Surah Al Nahl (16:66), Hazur dijo que los versículos citan "el envío de agua" a aquellos pueblos que son obedientes y resignados. Más adelante, Hazur dijo que el significado de "agua" para resucitar la tierra muerta está relacionado con los que escuchan y obedecen. En el versículo precedente se menciona al Corán como guía, por lo que el agua para la resurrección de la tierra muerta connota agua espiritual para el renacimiento a través de la guía del Santo Corán., siendo la más diáfana y pura de todas las aguas espirituales la que trajo el Santo Profeta (p. b. D.). Esta es la cualidad de infundir vida del Santo Corán. Los musulmanes han rechazado el bien de tal agua espiritual al negar la venida del verdadero y ferviente seguidor del Santo Profeta (p. b. D.).

Tras recitar el versículo 104 del Surah Hud (11:104), Hazur dijo que cuando los verdaderos creyentes leen los versículos coránicos (signos) del castigo para los pueblos anteriores por los excesos cometidos, se estremecen e intentan en lo posible evitar todo tipo de excesos.

Hazur dijo que el Santo Profeta (p. b. D.) pedía para la protección y refugio del tiempo inclemente. Los creyentes que siguen este bendito modelo sienten temor en sus corazones. Que así sea, para que cada persona de la ummah del Santo Profeta (p. b. D.) pueda entender esto a fondo. Que Dios ayude a los áhmadis a superar a los demás en este sentido.

Después Hazur instó a hacer oraciones por Pakistán. Dijo que como todos sabemos, la situación allí es insostenible y el gobierno no es más que nominal. Parece que los terroristas y los extremistas tienen la sartén por el mango y cometen todo tipo de atrocidades contra el Islam en nombre del Islam, a pesar de haber declarado el Santo Profeta (p. b. D.) que el musulmán que mata a otro musulmán no es musulmán. Docenas de personas pierden la vida diariamente, dejando huérfanos a numerosos niños y viudas a muchas mujeres. Pero se obstinan en su actitud. Pidamos a Al-lah que les conceda juicio. Es requisito del amor por la patria que nosotros, los áhmadis, nos inclinemos a Al-lah, pues no poseemos otro poder que la oración. Tanto los áhmadis resi-

dentos en Pakistán como los que viven fuera, más bien, todos los áhmadis del mundo, deben dedicarse a implorar plegarias por Pakistán. Los áhmadis que no son pakistaníes deben pedir especialmente por los áhmadis pakistaníes por haber transmitido el mensaje del Ahmadiat en el mundo y haberles mostrado el camino recto y derramado el agua espiritual que ha descendido del cielo a través del Mesías Prometido. Para devolver esta deuda todos los áhmadis deberán pedir por los áhmadis pakistaníes y por su país.

Los áhmadis pakistaníes deberán dirigir su atención hacia su entorno y advertir a los demás de la actitud errónea que están adoptando y plantearles por qué razón están destruyendo un país que Dios les ha concedido como merced, y decirles que quienes no aprecian ni valoran las mercedes de Dios acaban viéndose privados de las mismas. Hazur dijo que es obligación de cada áhmadi pakistaní transmitir profusamente este mensaje.

Hazur instó a todos a pedir en abundancia. Dijo que la situación es realmente crítica. En lugar de responder a los bombardeos y tiroteos con una solución planeada y concienzuda, se incrementan los disturbios y la violencia y docenas de personas mueren diariamente.

Pedimos a Dios que les conceda juicio. Aunque la mayoría de la población es decente, si no es destino de los encismadotes escuchar, que sean castigados pronto para sean salvados todos, los inocentes y los niños. Que Dios establezca pronto paz en el país.